



dice Pecorini, está en Oriente Medio, está en Latinoamérica, está en África.

Don Lorenzo Milani murió en abril de 1967, inmovilizado desde algunos años antes por la enfermedad de Hodgkin. Había vivido en rebelde fidelidad. Sus

disentimientos le venían de un deseo radical de vivir el Evangelio *sine glossa*. «Ninguna contingencia puede impedir que la lava ardiente de la palabra de Cristo continúe quemando, por medio de la Iglesia, bajo los grandes estratos de la lava enfriada y estancada»,

había escrito. Su testimonio no debe ser olvidado: todavía hoy lo necesitamos.

Semanario diocesano
de Barcelona
Catalunya cristiana
1 y 8 nov. 2007.

2. UN LIBRO INESPERADO

Avelino Seco Muñoz

Utopía frente a recreación del pasado. Dos visiones de Iglesia
(Nueva Utopía, Madrid 2009)

Este libro tiene una tesis central: la importancia de la pedagogía (incluso de la didáctica) para detectar la mentalidad o ideología del grupo o escuela que la practica y del resultado en sus alevines o alumnos. Verdad de Perogrullo a primera vista, pero que el autor, ni corto ni perezoso, aplica al contenido mismo de los movimientos eclesiales hoy de moda. O en declive, porque el libro –que ha sido antes tesis doctoral en Sociología– compara dos de ellos: la antigua JOC (la juventud obrera católica) y la actual CL (Comunión y liberación).

El primer grupo pertenece a los movimientos especializados de la Acción Católica, tan influyentes en la Europa de la segunda posguerra mundial (la HOAC, hermandad obrera católica, y la JOC son las más conocidas). La JOC fue creada en Bruselas por el entonces sacerdote y luego cardenal Joseph Cardijn (1882-1967), fiel a la tradición de la iglesia belga en su lucha por los derechos de los trabajadores, que los papas apoyaron tan decisivamente. La *Rerum Novarum* es de 1891. En España estas asociaciones se curtieron durante el franquismo, autorizadas como

movimientos de la Iglesia cuando estaban prohibidas todas las demás. Hasta el escultismo juvenil de Baden Powell tuvo aquí que hacerse *católico*. El libro cita sorprendentes testimonios hasta de Santiago Carrillo y de Dolores Ibárruri, que en 1956 “señalaba el activo papel de los militantes de la JOC y de la HOAC en acciones reivindicativas” ante el comité central del PC de España, nada menos.

Su método de formación de militantes (expresión bélica muy usual en la época) se conoce como la Revisión de Vida o, también, el Ver, Juzgar y Actuar, en alusión a sus tres momentos metodológicos capaces de unir lo terreno y lo evangélico o espiritual. Este método impregnó las tareas del concilio Vaticano II, sobre todo la llamada constitución pastoral de la Iglesia en el mundo, la

Gaudium et spes, en el latín habitual, prelude de la teología de “los signos de los tiempos” como voz de Dios en la historia. Análisis, pues, de la realidad humana y social, reflexión a la luz del Evangelio y acción consecuente.

